



Cómo y para qué nació la Organización Juvenil Española: el testimonio de Luis Buceta



**Cuaderno nº 16
Veteranos OJE-Cataluña**

A modo de introducción

Continuando la tarea emprendida hace aproximadamente tres años por nuestro boletín TROCHA, consistente en publicar entrevistas a personajes que, en algún momento de su vida, figuraron como afiliados de la Organización Juvenil Española, nos pusimos en comunicación con el camarada Luis Buceta. Nos pareció que el hecho de haber ocupado el puesto de jefe Central de la OJE y, su condición de catedrático emérito, hacían de él un conocedor singular de la realidad del mundo juvenil de España, con una perspectiva verdaderamente enriquecedora.

Como quiera que la entrevista inicial dio paso a una extensa exposición de ideas y razones sobre la creación de la OJE, nos ha parecido oportuno respetar todo el texto elaborado por nuestro entrevistado, dejándolo discurrir sin interrupciones de ninguna clase. En él, fluidamente, Luís Buceta nos va narrando los entresijos del proceso que conoció y vivió, personalmente, como protagonista de excepción, en los tiempos del nacimiento de la Organización Juvenil Española.



Cuaderno núm. 16.

Cómo y para qué nació la OJE: el testimonio de Luis Buceta

© Asociación Española de Educadores de Tiempo Libre
y Veteranos OJE - Cataluña.

Depósito legal: B 8120-2022
Barcelona, Abril de 2022

Cómo y para qué nació la Organización Juvenil Española: el testimonio de Luis Buceta



Cuaderno núm. 16.
Veteranos OJE – Cataluña

En la ya larga y fecunda historia de la Organización Juvenil Española hay algunos nombres emblemáticos, bien por la contribución directa que tuvieron en su nacimiento, por las funciones de responsabilidad que ejecutaron, por su destacada intervención en las actividades que se desarrollaron o por otras razones de singular relieve. El de **Luis Buceta Facorro es, sin duda, uno de ellos y de los más destacados**. Doctor en Ciencias Políticas y licenciado en Derecho, **intervino de forma decisiva en la concepción de lo que fue la OJE y fue su segundo jefe central**. De hecho, su vida ha sido un intenso e ininterrumpido acto de servicio al universo de la educación y de la formación de la juventud. lo que le llevó a desempeñar responsabilidades en la Delegación Nacional de Juventudes como, además de la ya citada jefatura, la del Departamento de Colegios y Residencias y la dirección del Instituto de la Juventud; fue así mismo secretario general de la Comisaría para el SEU y en el Ministerio de Educación y Ciencia ejerció como subdirector general de Orientación Pedagógica y de Educación Permanente y Especial. Tuvo además una intensa actividad docente en el ámbito universitario como catedrático de las Facultades de Ciencias de la Información de la Complutense y de la de Ciencias Políticas y Sociología de la Pontificia de Salamanca, en cuyo desempeño dirigió una larga treintena de tesis doctorales y una veintena de tesinas de licenciatura.

Pero hay muchas otra facetas que adornan la personalidad de este hombre poliédrico y sabio, como es la de autor de algunas obras de referencia, tales **La juventud ante los problemas sociales**, que le valió los premios de la Fundación Simarro y Doncel, **Introducción histórica a la filosofía social**, y **Fundamentos psicosociales de la información**, además de otro tan actual como **Terrorismo y penetración islámica**, y, fiel a la raíz de su pensamiento, de un libro de **Homenaje a José Antonio en su centenario**.

En un tiempo en que se contempla con recelo, cuando no con prejuicios, etapas muy próximas de la vida española, a las que se califica por ignorancia o malicia de grises, **Buceta es un ejemplo claro de aquella intelectualidad** surgida en años plétóricos de esperanza en los que una juventud de la que él mismo formó primero parte y a la que



luego contribuyó a educar compartió con generosidad su fe en un futuro sin exclusiones en el que todos los españoles, sea cual fuese nuestra forma de pensar, pudiéramos intervenir con nuestro esfuerzo y entusiasmo en la empresa común.

En la serena madurez con que vive el presente **Luis Buceta nos ha regalado el privilegio de poder disfrutar de este texto en el que narra cómo nació aquel sugestivo proyecto que fue y sigue siendo la Organización Juvenil Española** en su objetivo de “conseguir un español capaz de cumplir cabalmente sus deberes civiles... formar hombres de carácter, con criterios seguros para discernir, en libertad, respecto de su Patria, la verdad del error, o la justicia de su ausencia, y calar en la entraña auténtica de los grandes tópicos políticos de su tiempo” tal como fijase luminosamente en 1961 Jesús López Cancio.

Pablo Ignacio de Dalmases

“La OJE, a día de hoy, es tanto o más necesaria que antes”

El estudio sociológico realizado por la DNJ en 1959 reveló *una juventud que rechazaba el personalismo de una sociedad aún muy cerrada y deseaba una estructura social abierta basada en la objetividad de la norma y en la igualdad de todos los ciudadanos.*

A muchos dirigentes del Frente de Juventudes la propuesta de creación de la OJE les sonaba a chino y la estupefacción era patética. Constituía un cambio de mentalidad y de actitudes difícil de digerir, sin que faltaran las rigideces mentales que solo miraban al pasado y creían como única la verdad de sus ideas.

Fuimos protagonistas, modestos protagonistas, de una época que no fue un páramo cultural y social, como ahora la presentan para vituperio y escarnio, olvidando que sin el entusiasta trabajo de aquellas generaciones no estaríamos donde estamos.

Ya son varios los artículos que sobre la OJE he escrito, ya que, al día de hoy, la he considerado como un milagro su persistencia. Pero a petición de la Hermandad Doncel, formada por antiguos miembros de la Organización Juvenil Española (OJE), que quería una semblanza sobre la Promesa, por diversas personas que, de una u otra forma, hemos tenido relación con la OJE, encomendándome, expresamente, un apunte sobre aquella juventud, escribí unas páginas, que me sirvieron para, una vez más, sentir la trascendencia que supuso la creación de la OJE y, con ella su Promesa. [www.doncelpromesaoje.org]

En estas circunstancias y en un momento en el que se pone en tela de juicio los años de esfuerzo y trabajo para reconstruir España y, definitivamente, entroncarla en la modernidad abriendo el camino para una convivencia en paz, trabajo, progreso y libertad, he creído conveniente ampliar esas breves palabras y confeccionar un trabajo más amplio, para que quede patente el esfuerzo realizado y las positivas obras llevadas a cabo.

Fuimos protagonistas, modestos protagonistas, de una época que no fue un páramo cultural y social, como ahora la presentan para vituperio y escarnio, olvidando que sin el entusiasta trabajo de aquellas generaciones no estaríamos donde estamos, aunque la realidad presente represente una involución hacia el pensamiento único de lo políticamente correcto, atentando gravemente a la libertad y dignidad de las personas. Pero volvamos al tema.

La intuición de Jesús López Cancio y la respuesta de tres generaciones.



El transcurso del tiempo va desdibujando las situaciones y acontecimientos pasados. Así pasa con la OJE y su Promesa, fruto de un momento concreto de nuestro pasado. Mu-

cho ha llovido y profundos son los cambios que en España y el mundo han sucedido en todos estos años, desde 1960. La OJE es fruto de la visión de un hombre recio y ejemplar, **Jesús López Cancio**, que supo sentir el espíritu de su tiempo y percibir las grandes líneas del futuro. Supo rodearse de un gran equipo de personas jóvenes dedicadas desde el quehacer diario al estudio y análisis de la juventud y de la sociedad española.

En este equipo coincidían tres generaciones: Los que habían combatido en la Guerra Civil, los que la habíamos vivido y sufrido en su infancia y juventud y los nacidos durante o después de la contienda. Es crucial entender estas tres generaciones, pues los jóvenes de la paz, eran el presente, pero también el futuro más inmediato, que abarcarían el final del siglo XX y el comienzo del XXI en que nos encontramos, y mucho más lo eran aquellos que estaban formándose en las instituciones de juventudes.

Eran generaciones para la paz y la convivencia, que habrían de afrontar y vivir en un mundo distinto de reciente pasado. Tengamos en cuenta que la Segunda Guerra Mundial había concluido en 1945, que se realizó prácticamente con la radio y que, en 1960, ya existía la televisión y empezaba un proceso social, por la ciencia y la técnica, acelerado como hasta

entonces no se había producido. Como el propio López Cancio lo expresa: *Miré a nuestra España cambiante y divisé a la Europa distinta que ahora teníamos en torno y dominante.*

Encuesta de la Juventud.

En este afán de actuar desde firmes fundamentos y no solo por la emoción y sentimientos de tiempos de sobrevivencia y penalidades, en enero de 1959, la Delegación Nacional de Juventudes se planteó la necesidad de realizar una encuesta, primera en su género en España, que facilitara un conocimiento de la realidad social y de los presupuestos mentales de la juventud, de los dieciséis a los veinte años.

Lo primero y necesario fue la creación de un equipo de trabajo, con personas que, además de entusiasmo, tuvieran la capacidad por sus conocimientos técnicos para afrontar con solvencia esta tarea que suponía, en el campo de las ciencias sociales y más específicamente de la sociología aplicada, la primera manifestación genuinamente española. Se consiguió un elenco de prestigiosos profesores y jóvenes estudiosos que, en estrecha colaboración lograron realizar tan amplia tarea tras dos años de esfuerzo.

No constituyó trabajo fácil, dada la carencia de antecedentes en España, simplemente la confección del cuestionario, objeto de discusiones y reflexiones a lo largo de nueve meses, de octubre de 1959 a Mayo de 1960. En el cuestionario, junto a los aspectos de realidad social respecto a lo ocupacional, familiar, social, económico, asociativo y religioso, se afrontaron las actitudes, intereses, opiniones y deseos en los campos señalados y, específicamente, respecto a lo político, patriótico, militar, religioso y diferentes instituciones sociales.

Con la perspectiva de hoy, a mi entender, constituye un cuestionario psicosocial completo y muy bien confeccionado. Como aclaración y comprensión se debe tener en cuenta que no existían aún, facultades específicas de sociología ni psicología, que, de una forma incipiente, se estudiaban a posteriori de la correspondiente licenciatura, con la obtención de un diploma universitario. El equipo quedó definitivamente constituido como sigue:

Balle, Pilar de.
Bugeda Sánchez, José.
Castillo Castillo, José.
García Bernal, Ana M.^a.
Gómez Arboleya, Enrique.
Gómez-Reino Carnota, Manuel.
González Reguera, Carlos.
González Seara, Luis.
Hurtado Valverde, Joaquín.
Lizcano Pellón, Manuel.
Miguel Rodríguez, Amando de.
Vázquez O.P., Jesús María.

Libros de claves: Amando de Miguel.
Coord. de análisis: José Castillo Castillo.
Director coordinador: José Mariano López-Cepero Jurado.
Asesoría técnica: Juan José Linz Storch.
Supervisor general: Vigil Álvarez.

Unos ya profesores universitarios, otros llegaron a ser los auténticos pioneros profesores y catedráticos de sociología, cuando se creó esta facultad.

Rasgos de la juventud española a mediados del siglo XX

Los resultados de esta encuesta dieron lugar a diversos estudios, entre los cuales se encuentra mi tesis doctoral, ***La Juventud ante los Problemas Sociales***, publicada por la editorial

Doncel en 1966, obra de la cual resumo los rasgos de aquella juventud.

Estos jóvenes presentaban perfiles básicos que analizados serena y seriamente podían anunciar unas características diferenciales con las de generaciones pasadas. Atención a los problemas socio-económicos a la hora de enjuiciar nuestra sociedad, con una manifiesta disconformidad con la organización de la sociedad española, plasmada en la creencia en que son las recomendaciones y el tener amistades lo que prevalece, señalando la insolidaridad, la poca educación y las diferencias extremas con demasiados pobres y demasiados ricos.

Paralelamente, es un momento de desarrollo industrial y los jóvenes muestran una gran confianza en que el proceso de industrialización y el desarrollo económico y social de la comunidad, representarían una elevación del nivel de vida, que es una de sus aspiraciones y deseos. Hay una actitud abierta, con un afán de libertad personal para decidir su vida, por lo que se produce el deseo de emigrar hacia las grandes ciudades, apartándose del terruño y aceptando la movilidad.

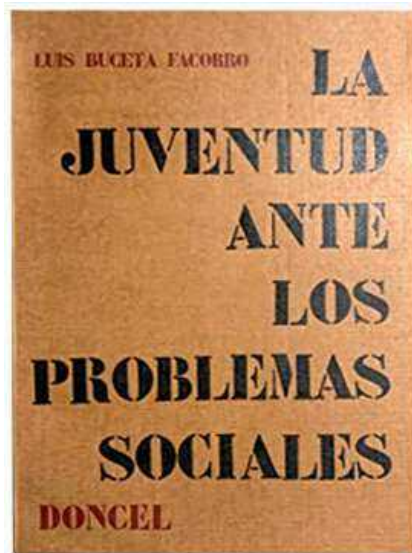
Hay un choque significativo con los padres, pues, aunque puedan aceptarlos, consideran la mentalidad de los padres anticuada. Desean más libertad y discrepan profundamente en lo que se refiere a diversiones, relaciones con el otro sexo, noviazgo y gobierno de la familia. Este choque, aunque más soterradamente, es más intenso en la mujer que siente un mayor anhelo de libertad frente a la supremacía de

padres y hermanos. Es el momento de cambios en el vestir, no bien vistos, aún, por unos o con rechazo por otros. Ejemplo vivido es que empiezan las jóvenes a llevar pantalones con gran escándalo por algunos padres y madres, pero las jóvenes encuentran todo tipo de tretas para superar rechazos y prohibiciones. Aquellos padres que afirmaban enfáticamente que sus hijas nunca llevarían pantalones, no vieron que esas hijas salían de casa con una falda de imperdible y el pantalón enrollado, de forma que, al salir de casa, se quitaban la falda y se bajaban el pantalón.

Hay una actitud crítica muy sincera y dura hacia las instituciones del Estado y su funcionamiento, entendiendo que obran por principios subjetivos en vez de principios objetivos. Es una juventud que rechaza el personalismo de una sociedad aún muy cerrada y desean una estructura social abierta, basada en la objetividad de la norma y en la igualdad de todos los ciudadanos, eliminando toda clase de barreras y obstáculos que impiden la movilidad social. Estiman que el objetivo más importante en los próximos

años es el incremento del nivel de vida y un aumento de la acción en favor de la educación y la cultura, exigiendo para el cargo público, valores como la honradez, inteligencia y capacidad, y que realicen eficazmente la gestión.

En aquel momento, los encuestados manifiestan que las instituciones que mejor funcionan en nuestro orden social son la Iglesia, el Ejército y Correos, seguidos de los tribunales de Justicia y la Universidad. Por el contrario, entienden que no funcionan adecuadamente la



Administración Pública, sindicatos y Magisterio, con una consideración negativa extrema de los ayuntamientos.

Aquella juventud revela una baja simpatía por la monarquía como forma de gobierno y, entre las siete distintas formas de aquel momento que se le presentaron, se inclinó la mayoría por una república presidencialista. Internacionalmente, hay una opinión favorable a la integración de España en Europa. Es evidente que el conjunto de los resultados indicaba un cambio profundo en los presupuestos mentales de aquella juventud con respecto a los de sus mayores.

La tarea de convencer de la necesidad del cambio

La intuición y visión genial de Jesús López Cancio y el secretario general **Carlos García Mauriño**, fue, precisamente, entender que los presupuestos mentales de las nuevas generaciones estaban cambiando y cambiarían más, sin poder determinar ni cuantitativa ni cualitativamente su contenido, pero sí que sería con diferencias notables respecto a los entonces conocidos. Ello exigía un cambio en los planteamientos educativos y formativos de los jóvenes españoles, y a esto se atuvieron y adelantaron como aportación real y viva, aunque no fuera entendido, sobre todo por los ortodoxos medios oficiales.

Pensemos la escena, personalmente vivida, en la que, en el albergue de Navacerrada, se presentó un boceto de lo que sería la OJE y de los cambios, en líneas generales, que había que llevar a cabo. Carlos García Mauriño, hombre muy culto e inteligente, pero serio y hierático, explicaba a los delegados provinciales y mandos nacionales, el profundo significado del

verso latino **sic vos, non vobis**, así vosotros, no para vosotros. Este verso de Virgilio se aplica al que realiza un trabajo cuya gloria y fruto se lleva otro.



Efectivamente, su significado para la vida política y social es muy profundo pues contiene lo que debe ser el espíritu de servicio del quehacer humano, y, de ahí, el lema fundamental de la OJE: **Vale quien sirve**. Pero ante aquellas personas, sus palabras sonaban a chino y la estupefacción de los oyentes era patética. Constituían un cambio de mentalidad y actitudes difícil de digerir, sin que faltaran las rigideces mentales que solo miran al pasado y creen como única la

verdad de sus ideas. Escena que si hubiera habido teléfonos como ahora hubiera quedado grabado para estupefacción de las nuevas generaciones.



“Conseguir un español capaz de cumplir cabalmente sus deberes civiles”

Pero ellos tenían las ideas muy claras. Así lo expresa Jesús López Cancio, en una entrevista en Radio Nacional de España, en 1961 sobre los Estatutos de la OJE: *El fin último de la Organización es el conseguir un español capaz de cumplir cabalmente sus deberes civiles. En este sentido, nos importa, sobre todo, formar hombres de carácter, con criterios seguros para discernir, en libertad, respecto de su Patria, la verdad del error, o la Justicia de su ausencia, y calar en la entraña auténtica de los grandes tópicos políticos de su tiempo.*

A través de la ocupación del tiempo libre se curtirá en el deporte y la vida al aire libre, mediante una serie de actividades mandando y obedeciendo encontrará ayuda para hacerse hombre, para hacerse así mismo y alcanzará su medida y conciencia exacta del lugar que le corresponde en el mundo que le rodea. En definitiva: *Un joven fuerte, alegre, generoso. Con fortaleza física y moral; con alegría nacida de su confianza en Dios, en sí mismo y en los demás; con una permanente generosidad para el juicio y la colaboración; con una constante voluntad de perfección individual y social. Creo que el lema de la Organización Juvenil, “vale quien sirve”, es suficientemente expresivo.*

Se trata de una serie de valores humanos, de desarrollo de la persona que, por cierto, están plasmados en la Declaración Universal de los Derechos Humanos, formulada por la ONU el 10 de diciembre de 1948, cuya esencia desde la perspectiva de desarrollo personal de un joven español, se traduce en la **Promesa**.

Por descontado, la aparición de la OJE y su puesta en marcha, no fue bien vista por los que siempre creen tener la única verdad y la ortodoxia y sufrió, Jesús Cancio como delegado nacional y todos los que colaboramos en ello, una cierta y solapada hostilidad hacia el cambio que se proponía.

Adriano Gómez Molina y la Promesa de la OJE

La Promesa es una de las páginas más bellas y profundas que se han escrito. Constituye todo

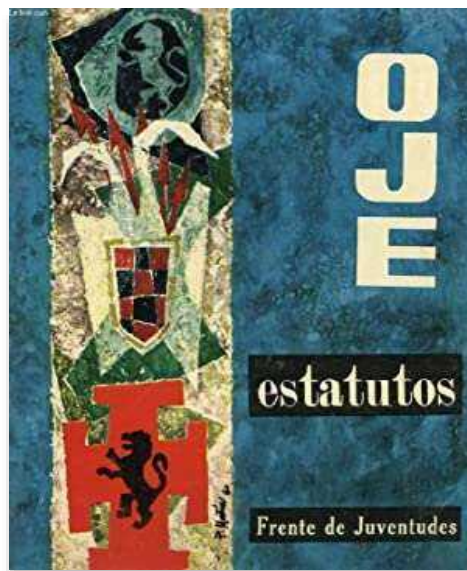
un proyecto de vida y firme fundamento para el desarrollo personal. Fue una inspiración del espíritu en **Adriano Gómez Molina**, que supo plasmar en palabras acertadas, produciendo un texto de amplitud tal, que constituye una oferta a cualquier joven y en cualquier momento. Representa una incitación a una manera de ver y vivir la vida, a un estilo de vida y un sentido para la vida. A su contenido se une su intemporalidad. Los grandes principios deberían tenerse en cuenta en cualquier escuela, familia o asociaciones. Está concebida para lograr una convivencia en paz, armonía y posibilidades de todos y para todos, superando, de una vez por todas las dos Españas de Antonio

Machado, transmitiendo actitudes positivas y esperanza hacia el futuro.

Ahora bien, siendo generales y fundamentales para el desarrollo y convivencia de las personas, no son neutrales. En el mundo de hoy, son un compromiso y base de una de las posiciones que hegemónicamente se enfrentan en el mundo. Nuestra época no es plácida, hay un enfrentamiento expreso o tácito entre dos

concepciones de lo que es la persona, su origen, presente y futuro.

De una parte, está la civilización occidental en base a la herencia grecorromana y la vivencia cristiana, plasmada en los Derechos del Hombre, en que la dignidad y la libertad son intrínsecas a la condición humana, consecuentemente por haber sido creados por un Dios creador. En esta concepción Dios está presente, expresa y tácitamente, y constituye una concepción metafísica.



Desde otro planteamiento, el hombre es pura materia y es a través de la acción política y económica como debe conseguir una libertad e igualdad que cambiará la faz del mundo y lograr una sociedad de bienestar y justicia. Es el planteamiento y la praxis que se impone desde el Estado, mejor, desde el *Partido*. Es una libre e ilimitada embriaguez de la naturaleza. Solo hay ciencias positivas y exactas. Fuera de ellas no hay conocimiento. Solo hay física, la metafísica desaparece y con ello queda destronada la idea de Dios. La izquierda atea y radical y el neocomunismo imperante lo representan a la perfección, pero, como otros muchos, ya **José Antonio Primo de Rivera** señaló, *que el comunismo es la interpretación diabólica por un mundo mejor*.

Cuando hay una áspera contienda entre dos ideologías radicalmente contradictorias, no cabe la neutralidad ideológica. La Promesa, es una exposición de una concepción del hombre y su destino, en la que, están en sus contenidos los derechos fundamentales e intransferibles, junto a la responsabilidad de los propios actos, en una dimensión individual y social. Por eso empieza por el amor a Dios creador.



El papel de Ignacio García

Ignacio García, a la sazón, director del Colegio Menor de Cuenca, fue llamado a la Delegación Nacional para colaborar en el proyecto de la OJE y hacerlo realidad, como

así hizo. Fue el primer jefe central, hasta 1963. Tengo que decir que Ignacio García, que conocí en aquellos momentos, surgiendo una entrañable amistad que solo truncó su muerte,

era una personalidad de una calidad humana excepcional y con una capacidad para el hacer llamativa, pues a sus conocimientos se unían su ponderación, paciencia, ecuanimidad y resistencia ante las dificultades.

Su quehacer político, a mi entender, fue muy acertado, con un espíritu de servicio continuo en pro y a favor de los españoles, en los diversos gobiernos civiles: Pontevedra, Asturias, y Vizcaya, terminando como ministro secretario general del Movimiento, en el difícil, pero ejemplar, momento de la Transición. Su puesta en marcha de la OJE que, como toda iniciación de un profundo cambio es siempre difícil, como jefe central es un ejemplo de una obra bien hecha. Ello permitió que al sustituirlo yo como jefe central no tuve más que seguir y afianzar el camino iniciado, con un equipo de colaboradores al que siempre agradeceré su capacidad y leal entrega a la Organización.



Con gente como **Pedro Chas**, **Fernando Soto Campos**, **Soto Barberas** y **Braulio Rodríguez Couceiro**, que años más tarde, 1970, fue también jefe central, es fácil llevar a cabo una tarea. Conté también para actividades concretas, con la colaboración de directores

de colegios menores como **Juan Alonso Beighau**, **Miguel Jiménez** (Michel) y **Julio Teijel**. La verdad es que, reitero, con colaboradores de esta índole es fácil y gratificante la jefatura. A todos mi reconocimiento y gratitud y mi deseo de que hayan alcanzado la meta de todo cristiano: Dios

La huella de la OJE

Han pasado los años, nos hemos hecho mayores, pero, por descontado seguí teniendo una relación de amistad con miembros y directivos de la OJE, especialmente con **José Ignacio Fernández de Carranza y Delgado**, auténtico artífice de la continuidad de la OJE hasta nuestros días, y con muchos miembros de la **Hermandad Doncel**, con los cuales continuo mi relación y amistad. También hoy mantengo contacto con el actual jefe nacional **Juan José Domínguez Navarro**, que ha tenido la gentileza, cosa hoy prácticamente inexistente, de reunir a todos los jefes centrales vivos en un acto de grato e inolvidable recuerdo.

En la Delegación Nacional de Juventudes, donde he tenido la satisfacción y el honor de trabajar dirigiendo y desarrollando los colegios menores, y desde allí, vivir el nacimiento de la OJE y llegar a jefe central sustituyendo a Ignacio García, aprendí mucho en mi tarea y, sobre todo, sentido del deber y responsabilidad. Pude trabajar con plena libertad y verdaderamente fueron unos años inolvidables, de los que me siento muy complacido, satisfecho y orgulloso. El régimen de Franco, con la limitación de algunas libertades políticas y sindicales, ha sido el que ha transformado a España, introduciéndola, al fin, en el desarrollo moderno y poniendo bases firmes de progreso que han permitido una mudanza profunda y radical de nuestra sociedad.

Permanencia de la OJE

Es para mí una peliaguda cuestión la de si la OJE sigue teniendo vigencia. No soy profeta ni tengo la bola de cristal del futuro que siempre



es incierto, pero mi criterio, aunque puedo estar equivocado es el siguiente: **La OJE, a día de hoy es tanto o más necesaria que antes**, dicho esto, la cuestión es que la sociedad actual no es proclive a estas asociaciones juveniles y los políticos solo quieren sus juventudes para su encuadramiento y vivero de prosélitos.

Además, el cambio de mentalidad en nuestra sociedad, ha sido muy fuerte y, entiendo, que el mundo en el que van a vivir los jóvenes que hoy tienen entre 10 y 25 años va a ser muy distinto al que nosotros hemos vivido. Ello quiere decir que los directivos y responsables de la OJE tienen que estar atentos a como ajustarse a las realidades venideras, teniendo en cuenta las palabras del propio **Jesús López Cancio**... *Miré a nuestra España cambiante y divisé a la Europa distinta que ahora teníamos en torno y dominante.*

Fin

EN EL BIEN ENTENDIDO
DE QUE EL HORIZONTE SIGVE SIENDO EL MISMO,
PORQUE LO MARCAN NÍTIDAMENTE
LOS VALORES E IDEALES DE LA PROMESA.



ojetrocha@gmail.com

www.trocha.es